

Los mensajes populistas en España ante la guerra de Ucrania. Los discursos de Vox y Unidas Podemos

*Populist messages in Spain in the face of the war in Ukraine.
The speeches of Vox and Unidas Podemos*



María Quiles Bailén
Universidad de Murcia.
mqviles@um.es
ORCID: 0000-0002-4931-7784

Resumen

En este artículo se examina el discurso que, con motivo de la invasión de Rusia a Ucrania llevaron a cabo en el Congreso de los Diputados de España los partidos Vox y Unidas Podemos para explicar su posicionamiento sobre esta cuestión. Para ello llevaremos a cabo un análisis cualitativo de determinados elementos discursivos de ambas formaciones, para tratar de evidenciar si estos presentan elementos que puedan considerarse de corte populista pese a estar situados en extremos opuestos del arco ideológico. Así se trata de demostrar que la mayoría de las variables defendidas por Charaudeau se encuentran en ambos discursos y que, por tanto, el populismo no puede adscribirse a una ideología concreta, ya que sus características discursivas pueden encontrarse representadas en partidos de idearios antagónicos.

Palabras clave

Populismo; análisis del discurso; Vox; Unidas Podemos.

Abstract

In this article we will examine the discourse that, on the occasion of Russia's invasion of Ukraine, VOX and Unidas Podemos parties carried out in the Spanish Congress of Deputies in order to explain their position on this issue. To do so, we will carry out a qualitative analysis of certain discursive elements of both formations, in order to try to show whether they present elements that could be considered populist in nature, despite being located at opposite ends of the ideological spectrum. Thus, we will try to demonstrate that most of the variables defended by Charaudeau are found in both discourses and that, therefore, populism cannot be ascribed to a specific ideology, since its discursive characteristics can be found represented in parties with antagonistic ideologies.

Keywords

Populism; speech analysis; Vox; Unidas Podemos.

1. Introducción

La finalidad de este artículo es analizar cuál ha sido el discurso público sostenido ante la invasión rusa a Ucrania por los dos partidos situados en los extremos ideológicos del arco parlamentario español, como son Vox y Unidas Podemos. Se examinarán los elementos que puedan considerarse de corte populista en los mismos, tratando, a su vez, de encontrar similitudes y diferencias entre ellos, y centrándonos, en este caso, en un tema en concreto, como es su posición con respecto a la guerra de Ucrania.

Para ello, se llevará a cabo un análisis de las alocuciones realizadas por los portavoces de ambos partidos en el Congreso de los Diputados durante el día dos de marzo de 2022, con motivo de la comparecencia, a petición propia, del presidente del Gobierno de España, Pedro Sánchez para explicar la posición de España en la guerra de Ucrania.

Por lo tanto, se tratará, por una parte, de delimitar la posible naturaleza populista de los discursos y, por otra, se va a analizar si dos partidos de espectros ideológicos antagónicos podrían llevar a cabo estrategias semejantes a la hora de transmitir sus mensajes y su postura sobre un tema en este caso de carácter supranacional, con el objetivo general de comprobar si los mensajes de carácter populista son utilizados de manera indistinta por portavoces de partidos en espectros ideológicos opuestos o, en este caso, son característicos de una ideología concreta.

Se llevará a cabo el examen del discurso de los dos portavoces de ambas formaciones, en este caso Santiago Abascal (Vox) y Pablo Echenique (Unidas Podemos), para comprobar si estos se ajustan o no a las características que según Charaudeau (2009) son inherentes a los discursos populistas. Se realizaron en la sesión plenaria número 163 de la XIV legislatura, referida a la comparecencia, a petición propia, del presidente del Gobierno ante el pleno de la Cámara para informar de la situación en relación con Ucrania, tal y como se recoge en el Diario de Sesiones.

2. Marco teórico

2.1. Populismo

El populismo puede definirse de manera general como un estilo comunicativo específico, excesivamente emocional y simplista, que busca complacer al «hombre común» usando su lenguaje (Mudde, 1999: 16). Así, y según Müller (2016), el populismo se constituirá como la sombra permanente de la democracia representativa, dado que es desde ahí donde siempre existirá la posibilidad de hablar en nombre de «el pueblo de verdad» frente a las élites poderosas.

Para otros autores como Laclau, (2006: 56) el populismo es «una situación social en la cual las demandas tienden a reagruparse sobre la base negativa de que estas permanecen insatisfechas, siendo la primera precondition,

aunque no la única, de ese modo de articulación política que denominamos populismo» también afirma, que, si el populismo es la característica de ciertos discursos políticos contruidos sobre la base de la dicotomía existente en ciertos aspectos de la sociedad, dicha característica puede ser vinculada a los contenidos ideológicos más diversos (Retamozo, 2017), con lo cual podría darse populismo, entre otras cosas, siempre que las identidades colectivas se construyen en términos de una frontera dicotómica que separa a «los de arriba» de «los de abajo», a través de una gran simplificación discursiva y tratando de unificar a diversos sectores sociales en torno a esa división (Laclau, 1987; Laclau, 2005; Mouffe, 2018).

El discurso populista parece considerarse como una tendencia en alza en todo el espectro de los partidos políticos en los países occidentales (Guerrero-Solé, *et al.* 2020: 3). Sin embargo, sus características pueden ser variables entre distintos países y culturas políticas. Aun así, muchos teóricos se han esforzado en tratar de hallar elementos comunes. Cuando se trata de identificar las fronteras del populismo, los académicos generalmente se centran en identificar los elementos básicos de los discursos populistas y se considera que el discurso populista tiene que ser simple y emocional (Taggart, 2000), tratar de reducir la complejidad de la realidad (Engesser *et al.*, 2017) y ser, en general, ambiguo y maleable.

Canovan (1999) aclara esta afirmación: en primer lugar, y de manera análoga con lo que sucede en el caso de los nuevos movimientos sociales, la movilización antisistema del populismo a veces apunta directamente en contra de los partidos, pero a diferencia de los movimientos, el discurso populista apunta de manera habitual tanto al «*establishment*» político y económico como a las élites de cualquier tipo, incluyendo los formadores de opinión, tanto en el ámbito intelectual como en los medios de comunicación. En segundo lugar, la única autoridad «reconocida» es el pueblo, que concede legitimidad a estas rebeliones contra las estructuras de poder, y esto es en la medida en que los populistas, de un espectro u otro, siempre dicen hablar en nombre del pueblo. Es por ello que el estilo discursivo estará caracterizado por el uso de un lenguaje llano y directo y por proponer soluciones políticas igual de simples y directas para resolver los problemas de las personas comunes. Finalmente, hay un cierto ánimo populista que se caracteriza por «el tono evangelista de un movimiento motivado por el entusiasmo» y una tendencia a enfocar las emociones de la colectividad en un líder carismático (Canovan *op. cit.*, 1999: 3-6).

De una manera más concreta, Molloy (2018) considerará que el populismo no es más que la representación de una sociedad dividida y enfrentada en dos bandos. El primero de ellos conformado por un pueblo «verdadero», que lucha por el poder que le pertenece frente al segundo, integrado por una elite corrupta que se ha adueñado de él. También defenderá que el populismo no tiene una ideología concreta, ya que se puede adscribir a cualquier punto del espectro ideológico, tanto a la derecha como a la izquierda (Aleksiev y Strotmann, 2021: 579).

De esta manera el populismo podrá, de manera amplia, ser considerado una posición política camaleónica (Taggart, 2000) o un espacio surgido con el nacimiento de las sociedades post-industriales para partidos que conllevan

con una carga ideológica menor, de carácter más generalista y que, por lo tanto, tienen la posibilidad de combinar diversos tipos de ideologías (Mudde, 2004).

Siguiendo a Charaudeau (2009: 259) se puede concluir con que es tremendamente difícil delimitar una definición única del populismo, ya que presentará unas características distintivas según el contexto histórico, cultural y político en el que se desarrolle. Así, según el mismo autor, existirían populismos «clasistas», incluso «etnicistas», que hacen uso de ciertas actitudes de carácter racista, «nacionalistas, que exaltan los valores patrios y populismos «neoliberales», de tipo coyuntural, que se manifiestan en las campañas electorales por medio de expresiones demagógicas, y utilizan temas de actualidad y prometen soluciones simplistas con el fin de seducir a las masas populares.

De hecho, en cualquier discurso político, se puede observar que el término populista es empleado tanto por la derecha como por la izquierda para tratar de estigmatizar al partido contrario (Charaudeau *op. cit.*, 2009: 257), así, para la derecha, la izquierda será populista puesto que tratará de manipular a las clases obreras y, por el contrario, para la izquierda, la derecha es populista porque manipula a las clases medias, en general poco politizadas, con discursos simples y que buscan generar las emociones más básicas, como, por ejemplo, el miedo.

En resumen y, dicho de otra manera, en ambos casos, el populista es el adversario, que se expresa de manera simple y con un discurso esencialista. Por lo tanto, podemos afirmar que tanto en el populismo de izquierdas como en el de derechas el discurso presenta unos rasgos comunes: una retórica simplista y esencialista con un gran contenido emocional y estructurada en torno a temas como el paro, la inseguridad, la inmigración, etc. (Alcaide, 2019: 91). Por ello es posible, por lo menos en lo que concierne a los discursos producidos por los grandes líderes populistas, encontrar algunos puntos en común, y de hecho, puede observarse que estos se desarrollan mayoritariamente en una situación de crisis, que puede ser tanto económica, como social o de valores, inherente a todos los casos de populismo, así como la existencia de un líder carismático fuerte que no tiene por qué tener un programa político propiamente dicho, sino que promete romper con las prácticas del pasado, terminar con la corrupción y devolver su poder al pueblo y a los votantes (Charaudeau, 2009: 260).

2.2. Características del discurso populista

Desde la perspectiva de la comunicación es importante examinar de qué manera se construyen y se difunden los mensajes y como estos pueden influir en la opinión pública (Wodak y Meyers, 2001), ya que los discursos pueden considerarse un factor de poder, en tanto en cuanto tienen capacidad de inducir determinados comportamientos y de provocar la generación de nuevos discursos, contribuyendo a estructurar dichas relaciones de poder en una sociedad (Jäger, 2001: 68).

Se puede definir el discurso político, como «una sumatoria de propuestas racionales destinadas a la gestión social, integradas con un conjunto de elementos de orden emocional y destinado a su visualización pública. La articu-

lación de estas variables constituye un sistema de verosimilitud, la puesta en escena de su credibilidad.» (Contreras, 2002: 50).

Según Alcaide (2019: 99), se pueden resumir las características más generales de la retórica populista en los siguientes aspectos:

- Registro sencillo y comprensible.
- Estilo no estereotipado, con marcas originales.
- Uso y abuso de las nominalizaciones.
- Modalidades que expresan evidencia.
- Palabras que remiten al miedo, la decadencia, la desesperación o a la esperanza.
- Argumentaciones reducidas a la relación causa efecto.
- Práctica de la amalgama en la descripción de los actos de agresión mezclando actos mayores y actos menores, las causas con las desgracias.
- Recurrencia a cifras y porcentajes para respaldar sus palabras sin posibilidad de verificación.

Aspectos estos que confluyen con las características generales enumeradas por Charaudeau (2009) que serían a su vez:

- La identificación de una crisis social importante y que cause división entre la ciudadanía.
- La búsqueda de alguien o algo, de un objetivo al que culpar de esta crisis, que por lo general suele ser la élite política.
- La exaltación de los valores nacionales y tradicionales, así como de la historia común.
- La proclamación del líder del partido como el candidato del pueblo, como una persona con la que se puedan identificar y que es la que va a representar verdaderamente sus intereses.

Su principal recurso para lograr este último objetivo es la utilización del *ethos*¹ aristotélico a través de dos características: la primera de ellas es la autenticidad, tratando de establecer una relación de confianza ciega con la ciudadanía, asegurando que habla con total sinceridad. La segunda es la de la fortaleza, pues el emisor afirma que puede conseguir cualquier cosa si es el pueblo quien así lo decide, es decir, que se compromete a cualquier cambio, no en función de las posibilidades reales de llevarlo a cabo, si no en función de la voluntad popular (Alekseev y Strotmann, 2021: 580). Y, de hecho, para

1. Cuando hablamos de *ethos* en lo que respecta a la retórica, estamos haciendo referencia a la credibilidad y similitud con la audiencia de la persona que va a dar el discurso (Aristóteles, 1998).

autores como Arias Maldonado (2017), uno de los aspectos fundamentales del populismo es entregar el poder al pueblo. Es la comunidad la que tiene que identificar las injusticias para poder justificar una rebelión popular y de este modo poder instaurar una democracia directa, «real».

Es importante señalar que nos hallamos pues en un contexto en el que un partido y su adversario compiten por conseguir adeptos entre la ciudadanía. Este escenario retórico se resume en tres momentos discursivos y coincidentes en el discurso populista: en primer lugar, hay que «demostrar» que la sociedad se encuentra en una situación social desastrosa y que el ciudadano es la principal víctima; a continuación hay que determinar cuál es la fuente de ese mal y por tanto principal responsable, que no es otro que el adversario político, y en tercer y último lugar, anunciar cuál es la solución y, sobre todo, quién puede llevarla a cabo (Charaudeau, 2019: 263).

3. Metodología

La metodología que se ha seguido en este trabajo se basa en el análisis de contenido, técnica utilizada para realizar un estudio de la comunicación de una manera objetiva y sistemática (Altamirano-Benítez *et al.*, 2022). A través del análisis de contenido, aplicado en este caso a un discurso, se tratará de extraer los datos relevantes que nos permitan contrastar nuestra hipótesis, realizando un estudio de la semántica enunciativa a través de la cual el interlocutor trata de intercambiar símbolos para que puedan ser interpretados según el sistema de creencias de la audiencia.

La realización del estudio del discurso político tiene como interés fundamental analizar el discurso, no por este en sí, sino por la ideología que subyace y lo que esta puede implicar. Así, una de las formas más convencionales y a la vez didácticas de trabajar el análisis del discurso es sin duda a través de modelos. O lo que viene a ser lo mismo: se trata de tener un objetivo y unas preguntas, y a partir de ahí, realizar el análisis de los textos para tratar de obtener una determinada información o visión específica sobre sus componentes y a través de estos, confirmar si se cumplen o no nuestras hipótesis de partida (Karam, 2005).

Se va a llevar a cabo, por tanto, un estudio de carácter cualitativo, ya que se basa en el análisis de elementos que conforman el discurso, con la finalidad de comprenderlos e interpretarlos y no de medirlos. Además, al tratarse de un estudio de carácter cualitativo, también se trata de una investigación de tipo inductivo, con la que pretendemos llegar a unas conclusiones generales a partir de observaciones particulares (Sánchez Flores, 2019).

Existen varias posibilidades de acercarse al análisis de textos escritos para estudiar e interpretar su contenido, o bien resaltando la forma en que el mensaje se presenta o bien, como es este caso, analizando directamente los mensajes que se manifiestan (Lasswell, 1949; Berelson, 1952). Este estudio pone énfasis en el objetivo de los mensajes que se transmiten en el texto escrito, usando un marco referencial que sirva de guía en el análisis y nos ayu-

de a confirmar o no nuestra hipótesis de partida (Ascanio, 2001). En nuestro caso, ese marco se refiere a delimitar las características específicas que determinan el discurso de carácter populista (Alcaide, 2019).

Se entiende que para llevar a cabo este análisis también es importante resaltar, aunque sea de manera breve, cuáles son los *frames* o marcos de referencia para los dos partidos cuyo discurso es objeto de este análisis: en este caso se trata de Vox y Unidas Podemos.

De una manera muy genérica, tanto desde Unidas Podemos, con sus «élites» o «fascistas», como los de Santiago Abascal (Vox) y sus «progres» o «golpistas», construyen sus propios marcos de referencia. Ambos partidos logran, utilizando un lenguaje muy concreto, singularizar, con una imagen muy clara a sus enemigos políticos con el único fin de convencer a sus propios adeptos de las posiciones que defienden. Consiguen construir una realidad para sus oyentes en la que nadie quiere ser un fascista y todos quieren derrotar a las élites, de igual modo que nadie quiere ser un golpista y todos quieren derrotar a los «progres» (Alekseev y Strotmann, 2021: 584).

Se trata de dos modelos con referentes morales semejantes y fundamentados en la estructura familiar, fácil de identificar por los votantes. Los conservadores se apoyan en la figura del padre estricto, que tiene fe en la autoridad y que enseña a sus hijos a ser disciplinados y competir en un mundo en el que solo triunfarán si demuestran fortaleza, por otro lado, los progresistas «representan» el modelo de padres protectores, que apoyan a sus hijos y les enseñan a confiar y cooperar con los demás (Lakoff, 2007). Nos referimos, por lo tanto, a valores y modelos en cierto modo contrapuestos: por un lado proteger a la familia, con valores como la disciplina y el individualismo, frente a otros como la empatía y cooperación.

4. Análisis del discurso sobre la guerra de Ucrania de Vox y Unidas Podemos

Para llevar a cabo el análisis propiamente dicho, se tomarán extractos significativos del discurso de los portavoces de ambas formaciones, para a partir de ellos tratar de demostrar si cumplen o no con las variables seleccionadas, de las que se va a realizar una breve explicación (ver Tabla I).

La selección de estas variables responde a dos criterios. Por un lado, se entiende que pueden ser las principales identificativas de cualquier discurso populista, y por otro, se cree que pueden ser aspectos fácilmente identificables en los discursos de ambos portavoces. Para ello, y para una mejor comprensión del lector, se realizará un análisis de cada variable en el discurso de cada uno de los partidos y, a partir de ahí, se examinarán similitudes y diferencias entre el discurso de los dos partidos políticos para poder extraer conclusiones a partir de estas.

Tabla I. Variables seleccionadas para el análisis.

Variable 1	Descripción situación social desastrosa	Charaudeau
Variable 2	Exaltación de valores identitarios	Charaudeau
Variable 3	Pueblo como víctima principal	Charaudeau
Variable 4	Fuente del mal y principal responsable	Charaudeau
Variable 5	Anuncio de soluciones y artífice de estas	Charaudeau
Variable 6	Héroes y villanos	Casullo

Fuente: elaboración propia a partir de tabla de Alekseev y Strotmann (2021).

A continuación, se va a realizar una breve descripción de cada una de las variables, ya que el intento de manipulación a través del discurso siempre tendrá que encuadrarse en un contexto histórico y cultural determinado. En este caso nos vamos a situar en el del conflicto bélico que se produjo tras la invasión por parte de las tropas rusas de Ucrania el 22 de febrero de 2022, y en el discurso que estos dos partidos políticos españoles considerados populistas realizaron en el Congreso de los Diputados a raíz de la comparecencia del presidente del gobierno, Pedro Sánchez, para explicar cuál era la posición de España en este conflicto.

Variable 1. Situación social catastrófica.

Básicamente, el político populista necesita mantener a la ciudadanía en un estado constante de descontento, para así poder manipular a las clases populares y que estas estén disponibles, es decir, en un estado de fuerte insatisfacción. Para ello, tratará de explotar esos sentimientos. Este aspecto parece quedar patente en las afirmaciones de los dos líderes en sus respectivos discursos:

«Vivimos tiempos oscuros. Vemos con horror una guerra en suelo europeo» (Echenique)².

«Usted, señor Sánchez, no está capacitado para liderar España en este momento grave de nuestra historia y esa incapacidad manifiesta se traduce en ruina y en inseguridad para los españoles» (Abascal).

Dependiendo del contexto además se pueden «utilizar» varios elementos. Se puede hablar, por ejemplo, de la situación económica: «es importante nuestra obligación de proteger nuestra economía de los estragos que va a causar la invasión del amigo de la ultraderecha que hoy ocupa el Kremlin» (Echenique) o se puede incidir en la degeneración moral o pérdida de valores, o incluso en la pérdida de la identidad nacional o el prestigio:

«El COVID, la epidemia de coronavirus, nos pilló debatiendo sobre los piropos y sobre las matemáticas con perspectiva de género»

2. Fragmentos de los discursos realizados por Santiago Abascal, líder y portavoz de Vox y Pablo Echenique, portavoz de Unidas Podemos. Extraídos del Diario de Sesiones Congreso de los Diputados nº 163, de fecha 02/03/2022. Disponible en: Diario de Sesiones de Pleno y Diputación Permanente.

(...) [Usted] «piensa que nuestros socios europeos van a admitir sus trucos de magia y sus fuegos de artificio. Pero por eso a usted ya ni le invitan ni se le ponen al teléfono, ni le agradecen las llamadas y sus cumbres internacionales duran treinta segundos» (Abascal).

Variable 2. Los valores identitarios

El alegato político de corte populista debe basarse en la búsqueda de una sociedad ideal que se asiente sobre los valores comunes a la población, pero con una característica específica con respecto a otros discursos políticos: ensalzará e idealizará los valores y las tradiciones sobre los que se asienta la sociedad y su historia, con el fin de hallar lo más auténtico, lo más genuino y digno de admiración, con el único objetivo de restaurar la pérdida de identidad y valores como consecuencia de la crisis en la que la sociedad se halla inmersa:

«No han sido ustedes un ejemplo de unidad, porque incluso una parte de su Gobierno se ha negado a aplaudirle (...) porque me consta que esa desconfianza hacia usted ya se ha instalado en varias cancillerías europeas y esa es una humillación que España no puede permitirse».

«Hoy este Congreso debería dar un apoyo unánime a un presidente del Gobierno capaz de defender nuestros intereses, nuestras alianzas y nuestra seguridad, pero ese presidente no es usted. Y ustedes, señores de la extrema izquierda y del separatismo, han recibido alegremente el apoyo ruso que se complacía en favorecer sus intenciones criminales contra nuestra Constitución y contra nuestra unidad nacional (...) Una parte de nuestro territorio, al igual que Ucrania, no está bajo el amparo de la OTAN. Hay que exigir a la OTAN que ponga bajo su amparo y su paraguas a las ciudades españolas de Ceuta y Melilla» (Abascal).

Pero en otros escenarios, como sería el caso del análisis del discurso que nos ocupa, se puede incluso recurrir a una comunidad histórica o social mucho más amplia. Por mencionar un ejemplo, Arnoux (2008: 47), estudiosa del discurso latinoamericano, señala unas declaraciones de Chávez en las cuales clama por una identidad sudamericana: «no nacional, no nacional venezolano, no nacional argentino, no nacional brasileño, no nacional boliviano o uruguayo ecuatoriano, sino nacional sudamericano» así, de manera recurrente, si encontramos en el discurso de Vox alguna referencia a Europa, sin hacer, eso sí, ninguna mención explícita a la Unión Europea de la que formamos parte: «cualquier otra ideología suicida que ha puesto a Europa en manos del gas ruso, de la industria china y del petróleo de teocracias islamistas», «Ustedes son responsables de haber situado a Europa y a Ucrania en la debilidad» o «Parece que Europa está despertando»³.

3. Si bien es cierto que en el discurso de Vox, aunque esté claramente posicionado a favor de la postura que defiende la Unión Europea en este tema, que es la condena a la invasión rusa, no se encuentra ni una sola referencia en el texto a la Unión Europea como tal, debido quizás a que este partido siempre se ha declarado anti europeísta.

Y en cuanto al discurso de Unidas Podemos, hallamos una sola mención al continente, ninguna a la organización política: «y también de dolor y sufrimiento para los demás pueblos de Europa» (Echenique).

Sin embargo, el populismo siempre tratará de sacar partido de las singularidades de cada país o región, de lo que los hace «únicos» a través, sobre todo, de la explotación y la mayoría de las veces, incluso de la manipulación del concepto nación. Esta temática puede ser especialmente relevante en el caso del discurso que se está analizando, porque al tratarse de la posición ante un conflicto bélico europeo, que por su situación geopolítica puede poner en riesgo la estabilidad de los países vecinos, aborda un tema fundamental para la dialéctica populista, como es la independencia económica de la nación, su derecho a contar con sus propios recursos frente al explotador interior o exterior que despoja a los ciudadanos del bien que les corresponde. Así queda patente en varias afirmaciones de Abascal:

«Porque la Comisión Europea (...) ha dejado a nuestro continente durante mucho tiempo en un estado de absoluta vulnerabilidad y de dependencia económica y energética».

«Ahora sí saben en Francia, en Alemania y en Italia que hay que volver a potenciar nuestra capacidad energética, incluyendo la energía nuclear e incluso la térmica».

«Hay que abandonar (...) toda agenda antinacional, como la 2030 o la 2050, que limite nuestra capacidad de producción industrial o nuestra capacidad de producción energética, recuperando también el programa nuclear».

«No hay más que ver los programas energéticos en estos momentos de Francia, Alemania e Italia, mientras que aquí cerramos centrales nucleares y volamos las centrales térmicas».

Variable 3. Victimización del pueblo

Es importante poner el foco en quienes son los verdaderos damnificados de la situación, para poder mantener ese estado de desazón en la ciudadanía: ¿quién acaba pagando al final los errores del adversario político? ¿Quiénes son las víctimas últimas del proceso?

En este apartado parece quedar patente que el partido que más incide en su discurso en este aspecto, en las posibles repercusiones sobre el pueblo llano que puede tener esta guerra es Unidas Podemos: «Las gentes del «No a la guerra» siempre estamos con los agredidos»; «¿Cuánto dolor y cuánto sufrimiento hay hasta que se llega a ese acuerdo de paz?»; «Nosotros queremos que ese acuerdo sea pronto, que se acabe la guerra pronto, que haya un alto al fuego y que se retiren las tropas de Ucrania lo antes posible»; «la paz es la única manera de evitar las muertes y de evitar el sufrimiento humano» (Echenique); «porque pensamos que una escalada nos puede conducir a una situación de mayor sufrimiento, de mayor muerte y de mayores pérdidas para todo el mundo, para el pueblo ucraniano, y también de dolor y

sufrimiento para los demás pueblos de Europa»; «estamos muy preocupados por la repercusión económica de esta invasión, de esta deleznable invasión de Ucrania, y pensamos que el precio del gas va a ser uno de los elementos fundamentales que pueden dañar a la economía española, a la economía europea y a la economía de las familias y los pequeños negocios (...) Al mismo tiempo, creemos que hay que proteger a las familias y a los pequeños negocios que tienen instalaciones de gas natural» (Echenique).

Desde Vox, solo encontramos una breve alusión sobre el perjuicio: «usted, señor Sánchez, (...) todavía tiene una gran capacidad, pero una gran capacidad de hacer daño a España» (Abascal).

Variable 4. Fuente del mal y su/s responsable/s

Normalmente, la causa del mal se suele señalar de manera vaga, porque es importante que, en cierto modo, no se concrete, que se insinúe, pero a la hora de la verdad quede oculto, como manera de sugerir que siempre hay algo o alguien manejando entre las sombras los asuntos de importancia. Así, el discurso populista debe tratar de interiorizar entre el pueblo que todo sería más fácil, si no existiese ese elemento oculto que impide que las cosas se lleven a cabo de manera correcta. De esta forma siempre queda en el aire, siempre subyace la pregunta de si los culpables, los que arrebatan el poder al pueblo, son la clase política o las élites económicas, sociales, intelectuales, religiosas o burocráticas.

Pero hay una segunda vertiente, y es que el causante de ese mal puede ser, simplemente el adversario político, al que hay que enfrentarse por la sencilla razón de que pertenece a una ideología contraria (comunistas, fascistas, marxistas, socialistas, capitalistas...) e incluso, en algunos casos, el causante puede ser un *lobby* concreto (feministas, ecologistas, oligarcas, medios de comunicación, etc.). En cualquiera de esos ámbitos podemos encontrar de forma un tanto más precisa al enemigo interno, siendo el externo el que se suele presentar de una manera más difusa, con el fin de producir miedo ante una amenaza desconocida, siendo uno de los ejemplos más claros la inmigración.

Sea de carácter interno o externo, a este enemigo el discurso populista siempre lo describirá de manera indeterminada, como si no quisiese mostrarse, porque conspira desde la sombra y, de hecho, las referencias al posible complot suelen aparecer de manera recurrente en la mayoría de los discursos populistas. Y es que se trata, a fin de cuentas, de encontrar a alguien o algo al que culpar frente a una víctima inocente, y canalizar la violencia contra el supuesto causante del mal, que podría ser reparado si se acaba con ese culpable.

«todos ustedes son cómplices directos de esta agresión de Rusia contra Ucrania, ustedes y el Grupo de Puebla al que pertenecen. No estoy exagerando, ustedes son los aliados internacionales de Putin y, a través de sus partidos o de las organizaciones criminales de las que forman parte, como el cártel de Puebla, se dedican a entorpecer la respuesta que el mundo debe darle a Putin (...)

todos ustedes son responsables de haber situado a Europa y a Ucrania en la debilidad» (Abascal).

«Por eso las gentes del «No a la guerra» nos opusimos frontalmente a la guerra de Irak, aunque sabíamos perfectamente que Sadam Huseín era un sátrapa. Por eso nos opusimos a la guerra de Irak, porque siempre estamos contra los agresores. Y por eso ahora estamos con el pueblo ucraniano y estamos contra Putin, aunque somos conscientes de que la OTAN no son ningunas hermanitas de la caridad» (Echenique).

Variable 5. Posibles soluciones y sus artífices

El líder político, sea hombre o mujer, tiene que mostrarse como alguien singular, distinto a las personas que le han precedido, tiene que presentar ciertas cualidades necesarias para poder liderar un proyecto, que le confieran el carisma necesario para ello y para ganarse a la vez la confianza de las masas, necesita transmitir fuerza, convicción, sinceridad y capacidad de seducción.

Pero lo que aquí nos interesa delimitar es la diferencia existente entre un liderazgo político populista del que no lo es, y quizás, la característica genérica más determinante, sea el «exceso» en su discurso. Por poner algunos ejemplos, el populista se erige como auténtico representante del pueblo llano, de la ciudadanía, y tratará de crear un personaje que será el artífice de su salvación, conminando al pueblo a unirse para conseguir este propósito. Para ello, el líder populista debe involucrarse en un halo de seducción ya que la conexión entre el líder y las masas debe tener un carácter más sentimental que ideológico, erigiéndose como su representante legítimo y por eso entendemos que resulta esclarecedora una afirmación de Hugo Chávez en la que queda patente esa identificación del líder con el pueblo: «Porque Chávez no es Chávez. Chávez es el pueblo venezolano. Vuelvo a recordar al gran Gaitán cuando dijo: ‘Yo no soy yo, yo soy un pueblo’» (Arnoux *op. cit.*, 2008: 46).

A esto hay que sumar las características con las que ese líder se «envuelve» de manera genérica: la autenticidad, tratando de conseguir una relación de confianza absoluta; la potencia: el líder populista ha de ser capaz de demostrar que tiene la fuerza para conseguir los cambios que propone y para arrastrar multitudes, pero, a la vez, debe demostrar que esa fuerza, esa voluntad la pone al servicio del pueblo, y nunca será utilizada para una ambición personal si no por el bien de la colectividad, convirtiéndose así en garante de la identidad popular: ya sea como salvador de los valores nacionales o como defensor de los valores de las clases populares.

Y como el populista sostiene la idea de que hay fuerzas hostiles que se oponen a la construcción de su propósito popular, se convierte entonces en justiciero que recurre al odio hacia los enemigos anteriormente citados (llámense élites económicas, políticas, intelectuales, etc.) y, por tanto, afirmará que su propósito no es otro que el de acabar con las nefastas prácticas políticas del pasado. Por tanto, ruptura absoluta con las maneras de hacer política anterior por un lado y afirmación de proximidad «real» al pueblo con una

clase política corrupta e incapaz de escuchar a este por otro, serán dos de las claves del discurso populista.

A la vez, negar la dimensión temporal es otro de los elementos que caracterizan esta tipología discursiva, el tratar de convencer a su auditorio de que todo lo que anuncian es capaz de llevarse a cabo y además de una manera inmediata, lo que se convierte, sin duda, en un elemento movilizador de la esperanza. Un claro ejemplo lo podemos ver en el discurso de Pablo Echenique: «[Es necesario poner en marcha un] pacto de Estado que permita proteger la economía de nuestro país de las consecuencias de la crisis, y hemos querido enviarle una serie de medidas. En primer lugar, pensamos que hay que activar lo antes posible dos herramientas legislativas, una en trámite y otra aprobada, que son el Proyecto de Ley 121/000065 y el Real Decreto-Ley 17/2021, que permiten reducir una parte de los beneficios caídos del cielo de las eléctricas (...) le proponemos que el Gobierno se plantee la implementación de un cheque ayuda (...) también le proponemos un recargo del 10% en el impuesto de sociedades a las grandes empresas eléctricas».

En lo que respecta a la caracterización del populista, y aunque suele depender del contexto, sí confluye un elemento común: el de la identificación con una especie de salvador, de profeta, que presagia desastres, amenazas y que proclama un bienestar venidero que solo será posible con su ascenso al poder.

«Cuál es la posición de VOX (...) Hay que defender nuestras fronteras, hay que defender nuestra soberanía y hay que defender nuestras naciones. Pero para eso debemos tener la capacidad militar suficiente, la energía suficiente y la industria suficiente que garanticen nuestra libertad y nuestra independencia» «Ahora sí, saben que hay que fortalecer nuestros ejércitos, lo sabemos de repente. Ahora sí, saben que nuestra seguridad, nuestra salud, nuestro bienestar no pueden depender de regímenes totalitarios, comunistas o islamistas o simplemente de sátrapas como Putin» «declarando la necesidad de defender nuestras fronteras y el compromiso de luchar para recuperar la capacidad energética e industrial de Europa. Ese es el camino (...) Hay que elevar el presupuesto de defensa todo lo que sea necesario (...), Hay que defender con firmeza nuestras fronteras y desarticular todas las tramas oficiales y subvencionadas de tráfico de seres humanos que promueven la invasión y la inmigración masiva para desestabilizar naciones» «hoy urgentemente hay que apoyar a Ucrania con todos nuestros medios, con toda la convicción, con toda la contundencia necesaria, con los medios económicos y militares que sean precisos, defensivos y ofensivos, y con las sanciones más severas a la agresión criminal de Putin».

Así, el discurso del líder populista se estructura normalmente en un relato de carácter cuasi bíblico en tres tiempos: señalización de un mal –procedimiento de solución– cambio radical de la sociedad (milagro) (Charaudeau, 2009: 244 y ss.).

Este aspecto de carácter mesiánico queda más patente en el discurso de Unidas Podemos: «creo que es mi obligación en este momento defender las

vías pacíficas de resolución de los conflictos». «Pero para las gentes del ‘No a la guerra’ lo urgente ahora mismo es que deje de haber muertes, que deje de haber sufrimiento, que haya una alto al fuego y que se acabe esta barbarie».

Variable 6. Héroes y villanos

De manera genérica en sus discursos, los líderes populistas siempre se presentan como alguien externo al sistema, que no tiene que ver con la política y que no está contaminado por la degeneración que sufre esta, alguien que en realidad se ha visto prácticamente obligado a entrar en política, debido a la indignación que la situación social le produce y a la indiferencia de los políticos tradicionales respecto a los problemas que está sufriendo el pueblo.

Por lo tanto, y de alguna manera, el populista está forzado a crear un relato donde se muestre como una persona que solo llegó a la política con un objetivo absolutamente altruista: el de servir al pueblo, jamás en beneficio propio. En este discurso deben tener un papel preponderante aspectos como el compromiso con el pueblo y la capacidad de realizar un sacrificio personal, laboral y familiar para alcanzar este. Y, por otro lado, ha de ser capaz de comunicar que él, como líder, no tiene deudas contraídas con nadie, salvo con su propia ética y con sus seguidores y al contrario de lo que sucede con los políticos «de siempre», no tiene compromisos con nadie y alcanza el poder «con las manos libres» (Casullo, 2019: 60).

Este relato se estructura en base a tres arquetipos que han servido de guía a la hora de articular un relato de estos líderes: el militar patriota, el dirigente social y el empresario exitoso.

En la construcción del relato del modelo militar-patriota, el populista consigue incidir en un modelo que resalta aspectos como la familiarización con el sacrificio, el esfuerzo y la disciplina. Sin embargo, es una figura que no suele darse ni en Europa ni en Estados Unidos ya que no es habitual encontrar la figura de militares de éxito que hayan acabado convirtiéndose en líderes políticos populistas.

El segundo de los modelos, el del dirigente social, es quizás el más común, de hecho, muchos cabecillas de movimientos sociales dieron el paso a la política a partir de su participación en distintos tipos de movimientos sociales, sobre todo en las olas más recientes del populismo. Esto se debe, fundamentalmente, a la creciente importancia de los movimientos sociales como forma de canalizar el descontento de la ciudadanía al desaparecer el conflicto armado como manera de llevar a cabo cambios políticos, y por tanto, no sorprende que muchos de estos dirigentes se decantaran por la opción del poder que otorga la democracia a través de los votos, optando por este camino como vía legítima para conseguir la transformación social.

De hecho, y aunque estos casos tampoco son muy frecuentes en Europa o EE.UU., sí encontramos uno muy representativo en España: el partido populista de izquierdas Unidas Podemos, cuya cúpula dirigente en su mayor parte provenía de su cúpula dirigente provenía en sus inicios de movimientos indignados que realizaron numerosas protestas ante la situación creada por

la crisis económica de 2008, que supuso la implementación de numerosas políticas de austeridad por el Gobierno de España.

El tercero y último de los modelos, el del empresario de éxito, el del hombre de negocios (en la inmensa mayoría de casos nos referimos a un hombre en estos supuestos) tiene su origen en la idea del país como una empresa, con un liderazgo de corte tecnocrático, cuyo principal objetivo es la eficiencia y exento de las complicaciones que suele llevar aparejada la ideología.

Esta identificación del país como una empresa es habitual que se complemente con la identificación de país como familia, que tiene la obligación de saber gestionarse y no gastar más de lo que ingresa, por lo que tiene cierta lógica antropocéntrica que en este contexto, lo que prevalezca sea el modelo masculino del hombre de negocios de éxito, y aunque también hay mujeres que accedieron a la actividad política partiendo de su carrera en el mundo empresarial, este modelo suele identificarse con ciertos discursos que identifican las ideas más tradicionales sobre el modelo masculino de éxito, de familia de corte tradicional, con mujeres jóvenes y atractivas.

En lo que respecta a cuál es la posible relación entre los conceptos de héroe y villano, hay que partir de que lo habitual es que el líder no se auto presente como el héroe, cediéndole ese papel al pueblo, él es el verdadero héroe; y el antagonismo principal se da entre el «nosotros», que lo constituyen el líder y el pueblo de manera conjunta, y el «ellos», que lo conforman la amenaza externa y el traidor interno, dividiendo la contienda política entre un nosotros contra ellos, el pueblo versus la élite.

En este punto debemos considerar que no existe un modelo único de «pueblo» sino varios, dependiendo del contexto y la situación histórica y geográfica, por lo tanto, difícilmente existirán injusticias de carácter general, sino específicas y vinculadas a la situación concreta, aunque sí pueden darse, como es el tema del discurso que estamos analizando, determinadas situaciones que trascienden lo local y que son capaces de vincular pueblos que pueden vivir en un momento determinado situaciones análogas, como es en este caso la influencia mayor menos que puede tener en toda Europa la invasión de un país fronterizo y que pretende entrar en la Unión Europea y su postura ante la invasión rusa. Pero aun así, y aunque los pueblos puedan considerarse «hermanados» ante una situación concreta, esto no hará que de ningún modo, se eliminen sus características específicas.

En cuanto a la esencia del villano, es la otra cara del espejo del héroe populista, en tanto que ambos se caracterizan por una estructura dicotómica, ya que, así como el héroe se define partiendo de la dualidad líder-pueblo, la naturaleza del villano queda constituida a partir de la dualidad enemigo exterior-traidor interno. Esto, traducido al discurso populista, implica señalar, a ser posible con nombre y apellidos, quién es el enemigo exterior y el traidor interno del pueblo en esa situación y contexto determinado, y así el relato populista articulará la acusación de una figura externa perversa y con gran poder, con otra figura interna, quizás menos poderosa, pero mucho más corrupta moralmente.

Y a partir de ahí, los líderes populistas identifican al villano de manera impersonal, acusando a algún elemento lejano y poderoso de los males que acucian al pueblo, pero que presentan un denominador común: la traición, ya que estos grupos han decidido ponerse a las órdenes de ese poderoso jefe externo (oligarcas, antisistemas, inmigrantes, capitalistas) cuando deberían estar al servicio del pueblo. Así, la acusación al traidor se convierte, de esta manera, en auténtico pilar normativo del discurso populista (Casullo, 2019: 62 y ss.).

«La política exterior de una nación necesita ser creíble, necesita ser fiable y necesita ser respetable. Usted no es creíble; (...)lo saben sus propios electores, a los que mintió durante las pasadas elecciones y a los que traicionó, usted no es fiable porque sus socios de Gobierno son contrarios a nuestros compromisos internacionales. Y usted no es respetable como presidente, porque se sienta en ese sillón gracias a los votos de los enemigos de nuestra soberanía, de nuestra unidad y del orden constitucional» (Abascal).

«El señor Putin es culpable de una gravísima violación del derecho internacional y es culpable de una guerra que ya nos amenaza y nos implica a todos (...) ¿Y quiénes son los cómplices? Algunos, por desgracia y para nuestra gran vergüenza, están en este Gobierno y en este hemiciclo» (...) «ustedes, casi todos, llevan décadas promoviendo en nombre del buenismo, de la religión climática, del pacifismo estúpido o de cualquier otra ideología suicida que ha puesto a Europa en manos del gas ruso, de la industria china y del petróleo de teocracias islamistas» (Abascal).

Y bien, entonces, ¿quién es el traidor, quiénes son esas élites alejadas del pueblo? Ya que, aunque pueden presentar patrones comunes, habría que diferenciar entre populismos de izquierda, donde esa élite puede definirse como los que se sitúan «arriba» de la pirámide socioeconómica de un país y que están siempre en connivencia con los intereses extranjeros, de los de derecha, constituida por una serie de factores sociales, culturales y étnicos, o lo que es lo mismo, por la aglutinación de intelectuales, migrantes y minorías étnicas (Casullo, *op. cit.*, 2019: 68).

Así, para Unidas Podemos: «es un reto hablar después del emisario de Putin en España» (refiriéndose al Sr. Abascal) «porque nuestra posición ni es hija de la coyuntura ni se doblega ante determinados marcos mediáticos, por unánimes y aplastantes que estos sean» (...) «Para hacer una guerra, basta con que un autócrata, rodeado de oligarcas, dé la orden de atacar», «es evidente que Putin ha apoyado a todos los grupos de extrema derecha europeos, (...) todos ellos socios prioritarios del señor Abascal» (Echenique).

5. Conclusiones

El objetivo principal de esta investigación era demostrar si los discursos de Unidas Podemos y Vox con respecto a la invasión de Ucrania que tuvo lugar el 24 febrero de 2022, presentaban las características significativas para poder ser considerados de carácter populista una vez realizado el análisis de las variables que determinan este tipo de discurso extraídas de la teoría de Charaudeau (2009).

Deteniéndonos brevemente en cada una de las variables que hemos seleccionado para este análisis llegamos a las siguientes conclusiones:

- Respecto a la presentación en el discurso de una situación de partida catastrófica, tanto Pablo Echenique, que señala que «vivimos tiempos oscuros» como Santiago Abascal, que habla de una situación de «ruina e inseguridad para los españoles» describen una situación bastante derrotista con respecto a la situación en la que se encuentra el país.
- En lo que respecta al siguiente elemento de análisis, la existencia o no de valores identitarios, si bien hay determinados aspectos que podemos considerar algo más secundarios, como la inclusión en el discurso de una comunidad histórica de carácter supranacional, aludiendo en este caso a Europa ambos partidos, aunque de manera muy genérica y también se aborda un tema fundamental para la dialéctica populista como puede ser la necesidad de independencia económica de la nación, apenas encontramos elementos identitarios definidores en este discurso, y no se apela de manera clara a valores comunes ni a la pérdida de identidad, aspecto quizás motivado porque se trata de un discurso mayoritariamente enfocado a un tema europeo.
- El tercer apartado, en el que para el discurso populista el pueblo aparece siempre identificado como víctima, solo encontramos una breve referencia en el discurso de Vox («usted hace daño a España») y varias de carácter más amplio en Unidas Podemos, donde se habla de «dolor y sufrimiento humano» y sobre los posibles problemas que esta guerra podía provocar en la economía y los pequeños negocios familiares. Llama poderosamente la atención que no se hable de la gran repercusión económica que está teniendo esta guerra en cuanto a la subida del precio de la electricidad, el combustible y, por ende, la cesta de la compra en las familias, pero es fácilmente entendible, teniendo en cuenta que este discurso tuvo lugar a principios de marzo de 2022, cuando apenas el conflicto había comenzado y aún no se podían prever las graves consecuencias económicas que este acarrearía.
- El análisis de los dos siguientes apartados vamos a realizarlo de manera conjunta ya que entendemos que están bastante relacionados: se trata de identificar quién es el responsable del mal, cuáles son las posibles soluciones y quiénes o quién va a llevarlas a cabo.
 - » Aquí se realiza una amplia descripción por parte de ambos partidos de quiénes son los responsables de los problemas, y tal y

como era de esperar, ambos culpan al adversario político, bien de manera directa o bien indirecta, relacionando ambas a las formaciones contrarias con *lobbies* o asociaciones proclives a Putin.

- » En cuanto a posibles soluciones, Echenique en su intervención señala una de las características del discurso populista, como es la negación de la dimensión temporal, ya que anuncia medidas difícilmente ejecutables a corto plazo, mientras que, por su parte, Abascal tiende a erigirse como salvador del pueblo, hablando de «defender fronteras y garantizar nuestra libertad y seguridad».
- Finalmente, y en lo que respecta a la categoría de análisis que hemos denominado «héroes y villanos», ambos dirigentes identifican a Putin como villano principal externo. Sin embargo, a la hora de identificar a los internos hallamos claras diferencias: mientras Vox acusa al presidente del Gobierno de no ser creíble ni respetable y a su gobierno de coalición, del que forma parte Unidas Podemos, de ser cómplice de la situación, los de Echenique señalan a Abascal como «emisario de Putin en España», con lo cual, ambas formaciones señalan a un traidor interno, otra de las características del discurso populista, aunque, obviamente, para ambos será el adversario o estará relacionado directamente con él.

De manera general y para concluir, podemos afirmar que en la posición discursiva, tanto de Vox como de Unidas Podemos sobre la guerra de Ucrania, quedan demostrados los elementos principales de análisis que pueden identificar a un discurso populista. Si bien es cierto que algunas de las variables no quedan definidas de manera exacta, hay que tener en cuenta que se tratan ambos de discursos breves (alrededor de dos mil palabras cada uno de ellos) y sobre un tema sobre el que, cuando se produjo el debate, todavía los posicionamientos de ambos partidos eran difusos y poco concretos.

Referencias bibliográficas

- Alcaide Lara, E. R. (2019): «Discursos populistas en la política española actual: el caso de Podemos y Ciudadanos». En F. Sullet-Nylander *et al.* (eds.): *Political Discourses at the Extremes. Expressions of Populism in Romance-Speaking Countries. Stockholm Studies in Romance Languages*. Stockholm: Stockholm University Press, pp. 83-104. DOI: <https://doi.org/10.16993/bax.e>. License: CC-BY
- Alekseev Varbanov, K. y Strotmann, B. (2021): «Análisis del discurso populista español: los discursos de cierre de campaña de Podemos y Vox». *Miscelánea Comillas*, 79(155): 577-600 <https://doi.org/10.14422/mis.v79.i155.y2021.007>
- Altamirano-Benítez, V.; Ruiz-Aguirre, P. y Baquerizo-Neira, G. (2022): «Política 2.0 en Ecuador. Análisis del discurso y la comunicación política en Facebook». *Revista Latina De Comunicación Social*, (80): 201-223. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2022-1539>
- Arias Maldonado, M. (2018): «Las bases afectivas del populismo». *Revista Internacional De Pensamiento Político*, 12: 151-167. Disponible en: <https://www.upo.es/revistas/index.php/ripp/article/view/3257>

- Aristóteles (1998): *Retórica*. Madrid: Alianza.
- Arnoux E. (2008): *El discurso latinoamericanista de Hugo Chávez*. Buenos Aires: Editorial Biblos, Ciencias del lenguaje.
- Ascanio, A. (2001): *Análisis de contenido del discurso político*. Ediciones de la Universidad Simón Bolívar, Caracas: Equinoccio.
- Barros, S. (2014): «Momentums, demos y baremos. Lo popular en los análisis del populismo latinoamericano». *Postdata*, 19(2).
- Berelson, B. (1952): *Content analysis in communication research*. Free Press.
- Canovan, M. (1999): «Trust the People! Populism and the Two Faces of Democracy». *Political Studies*, XLVII: 2-16.
- Casullo, M. E. (2019): «Líder, héroe y villano: los protagonistas del mito populista». *Nueva Sociedad*, 282, julio-agosto de 2019.
- Charaudeau, P. (2009): «Reflexiones para el análisis del discurso populista». *Discurso y Sociedad*, 3(2): 253-279. Disponible en: [http://www.dissoc.org/ediciones/v03n02/DS3\(2\)Charaudeau.html](http://www.dissoc.org/ediciones/v03n02/DS3(2)Charaudeau.html)
- Contreras, C. P. (2015): *Análisis del Discurso Político en Chihuahua a Través de los Medios de Comunicación*. (Tesis doctoral inédita). Universidad de Sevilla, Sevilla.
- Contreras Orozco, J. H. (2002): *La Democracia de los Sentidos*. México: Editorial Solar.
- Contreras Orozco, J. H. (2015): «El mensaje del miedo. El narco-lenguaje de la violencia». Conferencia Magistral presentada en el XXXI Encuentro Nacional CONEFI: 7 de mayo 2015 Chihuahua, México.
- Diario de Sesiones Congreso de los Diputados (2022, 2 de marzo): Pleno y diputación permanente. Año 2022 XIV LEGISLATURA Núm. 163 Diario de Sesiones de Pleno y Diputación Permanente (congreso.es)
- Engesser, S. et al. (2017): «Populism and social media: how politicians spread a fragmented ideology». *Information communication and society*, 20(8): 1109-1126. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2016.1207697>
- Guerrero-Solé, F. et al. (2020): «Social media, context collapse and the future of data-driven populism». *Profesional de la información*, 29(5), e290506. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.sep.06>
- Jäger, S. (2001): «Discurso y conocimiento: aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis de dispositivos». En R. Wodak y M. Meyers (eds.): *Métodos de análisis crítico de discurso*. Barcelona: Gedisa, pp. 61-99.
- Karam, T. (2005): «Una introducción al estudio del discurso y al análisis del discurso». *Global Media Journal México*, 2(3),0. Consultado el 31 de agosto de 2022. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68720305>
- Laclau, E. (1987): «Populismo y transformación del imaginario político en América Latina». *Boletín de Estudios Lationamericanos y del Caribe*, 42: 25-38.
- Laclau, E. (2005): *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Laclau, E. (2006): «La deriva populista y la centroizquierda latinoamericana». *Nueva sociedad*, 205: 56-61.
- Lakoff, G. (2007): *No pienses en un elefante*. Madrid: Editorial Complutense.

- Lasswell, H. D. (1949): *Language of politics*. Cambridge, Mass.: M.I.T. Pr. Edited by Nathan Leites.
- Molloy, D. (2018, 10 de marzo): «¿Que significa exactamente el termino populismo, que se usa tanto para describir a Donald Trump como al fallecido Hugo Chavez?» *BBC*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-43329141>
- Mouffe, C. (2018): *Por un populismo de izquierda*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Mudde, C. (2004): «The populist Zeitgeist». *Government and opposition*, 39(4): 542-563. <https://doi.org/10.1111/j.1477-7053.2004.00135.x>
- Mudde, C. (2012): «Reflexiones sobre un concepto y su uso». *Letras libres*, 127: 10-14.
- Müller, J.W. (2016): *What is populism?* Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Retamozo, M. (2017). «La teoría del populismo de Ernesto Laclau: una introducción». *Estudios políticos (México)*, (41): 157-184. Recuperado el 22 de enero de 2024, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16162017000200157&lng=es&tlng=es.
- Sánchez Flores, F. A. (2019): «Fundamentos epistémicos de la investigación cualitativa y cuantitativa: consensos y disensos». *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 13(1): 102-122. <https://dx.doi.org/10.19083/ridu.2019.644>
- Taggart, P. (2000): *Populism*. Buckingham: Open University Press.
- Wodak, R. y Meyers, M. (2001): *Métodos de análisis crítico de discurso*. Barcelona: Gedisa.



©Derechos del autor o autores. Creative Commons License. Este artículo está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0.
©Copyright of the author or authors. Creative Commons License. This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License.